

ETNOGRAFÍA DE CORTES DE BAZA



Situado a 131 km de Granada capital y a 24 de Baza, en el extremo NE de la provincia. Su término municipal ocupa una extensión de 136,1 km², el núcleo urbano se encuentra a 710 m sobre el nivel del mar. Limita con los términos de **Castril, Castillejar, Benamaurel, Baza** (todos de la provincia de Granada) y **Pozo Alcón** (Jaén). Bañado por el **Río Castril**, que a su paso por estas tierras, recibe el nombre de **Río de Cortes** (*Los límites actuales se fijan en 1754

); y de clima mediterráneo continental, riguroso y extremado.

El municipio cuenta con los siguientes núcleos de población o "Anejos": **Camocámara, Las Cucharetas, La Teja y Los Laneros**. Además de las siguientes Cortijadas (núcleos donde sólo viven dos o tres familias): **Almocaiza, Cortijo de Trillo, Cardiles, Cortijo del Rey, Cuevas de Campoy, Cuevas de la Miera, Cuevas del Mosco, Cuevas de Valdaes, Ermita de Campo Cámara, Laude, Los Marcelinos, Valdeyedra...**



Patrimonio Histórico y Artístico

Iglesia de Nuestra Señora de la Anunciación, construcción del siglo XVI (aprox. 1530). Lo más notable del edificio, de reducidas dimensiones, es su austera, pero armoniosa portada renacentista, y especialmente, el soberbio artesonado mudéjar o armadura que lo remata, realizado con madera de pino del lugar por los artesanos moriscos de la zona y que se ha conservado prácticamente íntegro al no sufrir ataque en la sublevación de los moriscos de 1569. Perteneció a la abadía de Baza y era regida por el obispo de Guadix.

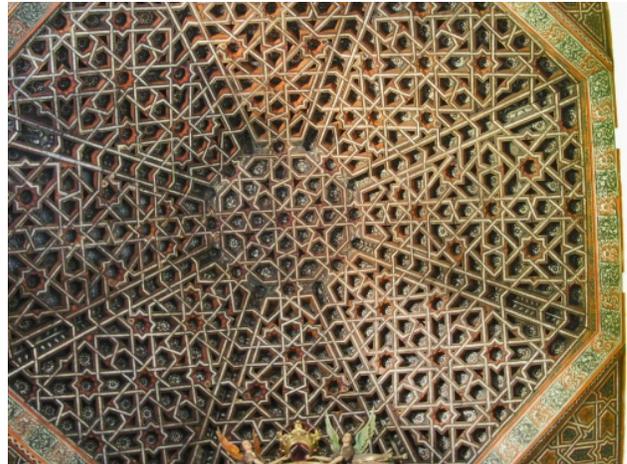


El artesanado está compuesto de una cubierta sobre la nave central y una cúpula que corona el presbiterio.

La primera es de trazo sencillo, pero policromada con rica ornamentación renacentista, en motivos geométricos y grutescos (animales y plantas exóticas).



La segunda, también policromada, sobresale por su belleza y por la admirable decoración de lacería; el elemento que muestra mayor riqueza en su composición es la cubierta del presbiterio, de forma octogonal, ornada de lacería de vistosos colores, destacan las cintas alfardas sobre el tablero, que les sirve de fondo, y que producen huecos poligonales de cinco, seis, ocho y doce lados que se repiten en una sinfonía de colores. Sus alfardones se entrecruzan formando una estrella majestuosa majestuosa y solemne



El especial microclima ha conservado las pinturas en toda su prístina originalidad, escasamente transformada por el paso del tiempo, que junto a la reciente restauración nos las muestran en toda su espléndida realidad.



La Ermita de los Santos Médicos, al parecer fue construida en el siglo XVI, en el mismo lugar que hoy ocupa. El 23 de febrero de 1604, doña Melchora Ruiz testó que se le dispensase a los bienaventurados san Cosme y san Damián vigilia, misa y novenario. Las primeras referencias a la ermita datan del 29 de abril de 1605, en la memoria de la ya citada doña Melchora Ruiz. En 1633, con motivo de la visita de don Francisco Ximénez del

Castillo, severo visitador general del Obispado de Guadix-Baza, tenemos noticias de que aplicó el pago de una multa impuesta a los beneficiados a repaso de la misma. Después de esto, las obras se sucedieron en la ermita hasta conseguir su estado actual, tal y como es conocida hoy día.

El castillo de Cortes, una antigua fortaleza musulmana erigida entre el siglo XI y el XII, para cobijar a los habitantes de la zona ante el eminente peligro del avance castellano, demolido al principio de los años ochenta del siglo XX, del que hoy sólo puede distinguirse el emplazamiento de sus cimientos, y que sin duda sería la edificación más antigua del pueblo de Cortes de Baza. En algunos documentos aparece como Castillo de Abrantes. La casa de Abrantes es el título nobiliario que sucede a los Enríquez tras la descomposición de su Mayorazgo en el siglo XVII.

El emplazamiento de la fortaleza es una colina entre ramblas que asoma a modo de espolón hacia el valle del río, oteando gran extensión de territorio. La fortaleza tenía forma rectangular y torres en sus cuatro esquinas, siendo la del homenaje la emplazada en el ángulo noreste. Los lienzos sur y oeste y la torre que había entre ambos se encuentran enrasados con el terreno. También se conservan restos de la torre del ángulo noroeste. El lienzo norte, visible en la mayor parte de su trazado, tiene un grosor de 95 centímetros y alrededor de un metro de altura, y está volcado hacia el exterior.



El muro este conserva alrededor de un metro en la zona de intersección con la torre principal, perdiéndose su trazado en la parte central del paño al haberse construido sobre ella una antigua nave, que fue utilizada como almacén del trigo (es muy probable que en la construcción de dicha nave se utilizara piedras del propio castillo), y que penetra en el interior del solar.

De la torre del homenaje queda de ella una altura aproximada de 2 metros, siendo sus muros del mismo grosor que la muralla, y su planta un rectángulo de 6,65 por 5,1 metros de lados. De esta torre parte el lienzo este, del que se conserva un metro de altura.



En la intersección de la muralla norte con la torre del homenaje se pueden ver restos de otras construcciones que conforman un espacio de dimensiones 9 x 6 metros, con las esquinas reforzadas con sillería y que, por su estructura, podría tratarse del complejo defensivo de la puerta de acceso.

Fue construido con el característico tapial: muros contruidos con un molde, relleno con tierra y piedras amasadas y apisonadas.

La Torre de la Cañada, atalaya que formaba parte del sistema defensivo de la comarca de Baza, en la época árabe (construida en el S.XIV). De todas la torres/atalayas que formaban parte de dicho sistema, la de Cortes junto a la torre del Romeral de Baza son las únicas en las que sí parece haber existido un trabajo previo de la piedra, en la que las piedras han sido tratadas como si fuesen sillares, dando a la torre un aspecto de mayor entidad.



Tiene planta circular de 3,64 metros de diámetro y aproximadamente 7 metros de altura. Conserva prácticamente toda su estructura, faltando solo la terraza y el parapeto superior. Está



construida en mampostería, utilizando piedras de gran tamaño puestas en hiladas, delimitadas por lajas de una piedra plana conocida localmente como “jabaluna”. El hueco de acceso a la estancia del torrero se encuentra a 4,5 metros de altura, conservando el arco de medio punto en la zona superior, formado también por piedras de jabaluna puestas a modo de dovelas. En su interior se aprecia el arranque de la falsa bóveda y el hueco de acceso a la terraza, así como el suelo interior original,

formado por tierra apisonada con cal. Conserva la torre un atamor cerámico en su cara norte, a nivel del suelo de la estancia y que comunica a esta con el exterior, probablemente se usaría como letrina. La torre de la Cañada comunicaba el Castillo de Cortes con el de Benamaurel, utilizando también la Atalaya del Torrejón de Castril

ÉPOCA ROMANA (200 a. C-415 d.C). Yacimientos importantes en el municipio de Cortes de Baza de la época romana son **el Llano del Tablón en Las Cucharetas** (también hay restos íberos, de la edad de cobre y neolíticos), descubierta en los años cuarenta una importante villa romana que patricios romanos realizaron, donde aún se conservan los restos de sus termas, cerámicas, columnas, etc; y **los llanos de Campocámara** en los que existe una calzada que es el actual camino real de Pozo Alcón - Castril.

Por otro lado en las redes hídricas formadas por **el arroyo Trillo y el barranco de Valdiyedra**, están **el peñón del Lobo** en el arroyo Trillo, **la fuente de la Canailla y el Cerro del Campillo**, ambas en Campocámara, que fueron frontera entre los visigodos y los bizantinos

(*los romanos llamaron a los visigodos para que les ayudaran, y éstos colonizaron desde Toledo toda la Península Ibérica pero no llegaron al sur donde sí lo hicieron los bizantinos que estuvieron 60-70 años).

DE LA CULTURA ÍBERA (700 a.C.-50 a.C.), en el municipio de Cortes de Baza los restos arqueológicos más importantes están en **el Arroyo Trillo y la villa del Cortijo Veleta-Cementerio** en Campocámara. Los rasgos más destacados de la cultura Íbera eran el uso del fuego como purificador por lo que se realizaban incineraciones y los restos los introducían en vasijas de cerámica que se enterraban en un agujero cubierto por losas, a las que acompañaban de objetos de la vida diaria, también era muy característica su cerámica, así como la introducción del olivo y de la vid.

LA EDAD DE COBRE Y BRONCE (3000 a.C.-700 a.C.) La denominación propia de estas épocas es **Eneolítico**, época en que se utilizan el metal y la piedra tallada y pulimentada simultáneamente. El desarrollo de la vida humana en la zona de Cortes de Baza hay que entenderla dentro de la expansión que tuvo **la Cultura de Almería** (Gardel, Millares, etc.) alrededor del año 2000 a.C., se deriva el uso de los metales en esta zona ribereña del **Río de Cortes** (Río Castril). Se han encontrado gran número de objetos de cobre y bronce en las cuencas y mesetas de Cortes de Baza, en las **Rutas del Neolítico**, tiempo éste en el que, desde el **Almanzora** (Almería) hasta el paso natural de **Tíscar** (Jaén), atraviesan el municipio hombres en busca de metales (de cobre fundamentalmente). Han sido numerosos los hallazgos de hachas pulimentadas y cuchillos de sílex, así como aderezos y armas de cobre.

Contamos con vestigios de dos o tres asentamientos, cuya fundación estuvo relacionada, al igual que otros más antiguos, con la comercialización del cobre, muypreciado entonces;



para ello se buscaron puntos estratégicos desde los cuales se pudieron controlar los caminos y vertientes que unían las zonas de producción de dicho metal con los centros de consumo principales. cuyos rasgos más destacados fueron que se vivía en cabañas distribuidas en un territorio amurallado, los enterramientos se hacían de toda la familia junta en posición fetal (para continuar con el ciclo de la vida y ya que se muere como se vive); se realizaba la talla perfecta de herramientas multifuncionales de sílex, eran varias sus manifestaciones artísticas, entre las que destacan el vaso campaniforme o la representación de divinidades entre las que está el río, que es fuente de vida. En el municipio destacan **Las Yeseras en Los Laneros y el Barranco de Baniegas en Cortes de Baza**.

En el periodo de bronce final (1300 a.C. – 700 a. C.) se produjo una crisis en las culturas anteriores provocado por un cambio climático, que trajo como consecuencia una gran despoblación; cuando regresaron a sus tierras estos indígenas tuvieron que convivir con los pueblos colonizadores de la **Protohistoria (fenicios, griegos y cartagineses)**. Los fenicios que vinieron de Palestina y llegaron aquí alrededor del 900 a . C., éstos explotaron las minas y extraen estaño (Sn), hierro (Fe) y plata (Ag), trajeron la escritura, el uso del torno en cerámica, usaron sistemas constructivos más sólidos que los anteriores, sistemas comerciales, trajeron las primeras monedas, tenían divinidades y decoraban las vasijas.

En la Protohistoria, los pueblos colonizadores dejan sus huellas en este municipio con abundantes testimonios de cerámicas ibéricas que conviven siempre con cerámica griega y púnica, fruto de las transacciones comerciales con fenicios y griegos al ser zona de tránsito entre el Mediterráneo y los núcleos mineros de Sierra Morena, a través del Puerto de Tíscar, entre los siglos VI y II a. C.

PALEOLÍTICO SUPERIOR Y NEOLÍTICO, a través de los restos arqueológicos encontrados en sepulturas y poblados podemos rastrear la historia de los moradores de estas tierras y los orígenes del pueblo de Cortes de Baza. Tales orígenes, no pueden entenderse sino asociados a los de los pueblos vecinos que conforman el perímetro de la Hoya de Baza.

De las últimas etapas del Paleolítico Superior han sido halladas tan sólo algunas lascas de sílex y cantos trabajados, que dicen poco sobre sus productores, puesto que se encontraron en diferentes lugares y de forma esporádica.

De época neolítica existen varias cuevas, entre las que sobresalen **las cuevas del Cubete**, que sin duda alguna estuvieron habitadas durante largo tiempo, y que respondían a la necesidad de protección que experimentaban los pueblos de origen pacífico frente a vecinos superiores en organización y ornamento, o bien, contra animales feroces. La cerámica aparecida es basta y de gruesas paredes y su decoración presenta impresiones digitales, pozones y cordones de barro. En los alrededores de estas cuevas se han encontrado hachas de piedra pulimentadas, así como toscos molinos de mano, formados por una piedra plana que actúa como fija y otra globular que, por frotación y accionada a mano, molería los cereales. Tanto los molinos, como las hachas de piedra nos hablan de una agricultura rudimentaria que, indudablemente, debía practicarse junto con la ganadería.



La mayoría de los numerosos objetos y ornamentos encontrados fueron llevados a Madrid para su estudio y catalogación sin retorno, de momento, al pueblo, o en algunos casos también han acabado en manos privadas.

FUENTES:

<http://rociofernandez.wordpress.com/>

<http://www.panoramio.com/photo/2520966> (por jose.canadas)

<http://www.altipla.com/portal/pueblos/cortes/index.htm>

<http://www.ceab.es/divulgacion/torres-y-atalayas-de-la-comarca-de-baza.html>

<http://www.pueblos-espana.org>

<http://www.castillosnet.org>

<http://www.sierradebaza.org>

<http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia>

<http://www.altiplanoenlared.org/cortesh.html>

Manuel Jaramillo Cervilla, Catedrático de instituto de Geografía e Historia